

“Creatividad en la escuela y libre expresión: Iniciación al lenguaje plástico y visual mediante la exploración”

Clara Báez Merino

Universidad de Extremadura

Introducción

Los dibujos de los niños son como sus relatos, sus movimientos, sus gestos, sus canciones inventadas (Coll, Elkonin, Freire, Gardner, Heathcote, Lowenfeld, Moll, Monereo, Read, Vygotsky). Expresan lo que viven, y cómo lo viven, su entorno, sus gustos, intereses, miedos... Aprenden a comunicarlo en los lenguajes que aprenden de los adultos, tanto verbales como corporales, visuales, musicales. Para entender el mundo adulto, ellos nos imitan, copian nuestros elementos y nos cuentan sus cosas. Pero poco a poco van eligiendo unos elementos y desechando otros que no les gustan o no les convencen, y se quedan con un lenguaje particular y propio, personalizado, de todos aquellos que han aprendido.

Para entenderlos a ellos, debemos repasar esos lenguajes, porque nosotros también hicimos nuestras elecciones y nos quedamos con una parte reducida de ellos. Nos quedamos con estereotipos propios para nuestras imágenes, nuestros sonidos, gestos que repetimos porque los hicimos nuestros, dibujamos siempre de manera parecida, canturreamos el mismo tipo de canciones, tenemos nuestras muletillas verbales al hablar... Hemos desechado una buena parte de los elementos comunicativos, y los niños al empezar a usarlos, los usan todos o casi todos. Debemos recordarlos para ampliar nuestros recursos comunicativos, y para contactar con ellos si queremos entenderlos y que nos entiendan. No se trata de volver a actuar como niños, pero sí de abrir nuestra mente y nuestros sentidos a lo que hemos ido olvidando, no vaya a ser que algo que se nos escapó nos pudiera servir otra vez.

Mucho antes de intentar imitar las cosas del mundo con un lápiz o un rotulador, los niños juegan con el material y descubren sus posibilidades. Es una exploración rápida porque los niños prefieren correr a andar y gritar a hablar, en cuanto el material les devuelve un trazo claro y a ser posible rotundo, se conforman enseguida y lo utilizan hasta la saciedad. Una mano experta le saca mucho jugo a un simple rotulador, pero los niños se conforman con trazos sencillos, porque no les interesa todavía representar fielmente el mundo real, ya que viven en su mundo de fantasía. Prefieren “dibujar” el movimiento, la acción de sus juegos, la emoción de sus aventuras, antes de plasmar los atributos de sus héroes.

Los ejercicios siguientes tienen como fin el conocimiento de las posibilidades expresivas de materiales de uso común en las escuelas. El segundo paso sería trabajar con otros materiales más complicados, tecnológicos, pero sin haber experimentado los básicos y naturales, no tiene sentido avanzar. Antes de correr hay que aprender a andar y a mantener el equilibrio. Antes de utilizar

herramientas sofisticadas, debemos conocer el significado de los elementos del lenguaje visual y aplicarlos en ejemplos cotidianos y sencillos.

Contenido del taller

Introducción: Qué sabemos del tema. 5-10 minutos.

Presentamos el tema: los materiales plásticos, su resultado y su significado. Nombramos los materiales con los que trabajaremos, y preguntaremos a los participantes qué saben de ellos, si los han usado alguna vez, por qué, con qué resultados y qué sensaciones experimentaron.

Todos pueden aportar algún detalle sobre el tema, seguramente sus experiencias serán diferentes y sus intenciones también. Algunos recordarán cosas que creían olvidadas, sus años de infancia, de escuela, de ocio.

Primera Experiencia: Prueba de Material. 35-40 minutos.

Repartimos entre los participantes papeles grandes y materiales de dibujo y pintura blandos (carboncillos, tizas, barras de pastel) y duros (lápices, rotuladores), grasos (ceras blandas), secos (ceras duras), pinceles y pinturas al agua, vasos y trapos. También proporcionaremos materiales no convencionales con los cuales se puede dibujar y pintar: especias, colorantes naturales, café, té, palitos de madera, barra de labios, lápiz de ojos, etc.

Pueden dibujar y pintar en los papeles sobre el suelo, sobre las paredes, sobre alguna mesa. Con un poco de música relajante, se les pide que hagan trazos en los papeles sin intenciones de copiar la realidad, sino de probar los materiales. Tocar, oler, dejarse llevar por los sentidos. Deben descubrir las cualidades plásticas de cada material, averiguar qué tipo de rastro deja cada uno, y si pueden dejar más de un tipo de huella. Tendrán que manipular un poco, difuminando, apretando, mezclando, borrando, empastando. Mancharán tantos papeles como necesiten.

Teoría: Explicación de lo realizado. Aproximadamente 10 minutos.

Ahora presentamos con más rigor el objetivo de la actividad: la intención principal es abordar la metodología de la Expresión Plástica de la manera más práctica posible. Dejando que el alumnado intervenga en cada proceso, que investigue, y que el maestro oriente el aprendizaje planteando retos y ayudando en la búsqueda de la información, pero nunca imponiendo su criterio como el único válido.

La información nunca es objetiva, siempre elegimos una parcela de la realidad para describirla, ya sea objetivamente o subjetivamente. El alumnado debe aprender a discernir las múltiples realidades, buscar y encontrar la que se ajuste más a la intención del momento. En nuestro caso, queremos iniciar el aprendizaje del lenguaje de las imágenes a través de los materiales básicos y tradicionales que usaremos para crearlas. Para ello, recordamos con diapositivas el significado de los trazos y elementos del lenguaje plástico y visual. Buscamos las características explicadas en los trabajos de los participantes.

- El punto, unidad mínima. Fragmentación, huella, paso, parada. Uniendo puntos conseguimos figuras compuestas, temblorosas, grupos, equipos, solidaridad entre iguales, manchas, líneas, contornos.
- La línea, sucesión ordenada de puntos. Dirección (camino, futuro), dibujo de formas (fondo y figura). Anchas y finas, temblorosas y firmes. Horizontales (serenas), verticales (alertas), diagonales (equilibrio dinámico, inestables).
- El plano, indicador del espacio y clasificador de los elementos. Planos cinematográficos para situar las imágenes (composición, punto de vista y significados psicológicos). Primer plano, detalle, intimidad. Planos medio y entero, descripción del sujeto, importancia, acción del protagonista. Planos generales, descripción del entorno, acción conjunta, objetividad. Plano cenital, subordinación. Plano nadir, optimismo.

- El color y su significado psicológico y social. Colores primarios, secundarios, terciarios, complementarios. Matiz, saturación, brillo, transparencia, contraste.
- El volumen real y el volumen imaginado: escultura y pintura realista. Espacio y perspectiva. Hiperrealismo. El tamaño relativo. La escultura gigantesca y su significado. Objetos con volumen y objetos planos. Escultura y relieve.
- La textura, la piel de las cosas. Duro-blando, seco-húmedo, graso-no graso, difuminar, transparencia, mezcla, degradado... y sus sensaciones psicológicas y significados sociales.
- La composición, el equilibrio, la relación entre las partes. El punto de atención. La línea de tierra est tica o el espacio dinámico.
- Imagen realista y deformación, exageración, adorno, simplicidad, surrealismo, estilos artísticos.

Teoría: Funciones de las Imágenes. 10 minutos.

Recordamos con diapositivas las funciones básicas de las imágenes: describir la realidad objetivamente (una parcela elegida) o subjetivamente. Describimos rápidamente los dibujos de los niños desde los primeros garabatos hasta la imitación de la realidad (perspectiva y volumen), y sus intenciones expresivas y descriptivas. Pequeño descanso de 10 minutos.

Segunda Experiencia: Con Intención. 35-40 minutos.

Ahora realizamos una composición plástica consciente de su significado. Elegimos los materiales por su capacidad de expresión, por el resultado que mostrarán a los ojos de los demás. Según el motivo que vayamos a representar, tomamos las herramientas y los elementos visuales que mejor se adapten a nuestra intención.

El tema será libre, cada cual decidirá si se deja llevar por el material elegido, o si primero pensar  el tema y después escogerá el material adecuado para representarlo. Animaremos a los participantes a intentar representar un tema poco común en ellos, que se atrevan a salirse de sus propios esquemas. Si no entiendo bien el arte abstracto, intentar  realizar una obra abstracta. Si me da miedo o vergüenza el retrato, me lanzará a hacer un autorretrato. Debemos buscar la exploración, los caminos desconocidos, la sorpresa ante los resultados novedosos.

Al igual que en el tema, la técnica debe servirnos de investigación. Se trata de darle la vuelta a los procedimientos ya experimentados, de averiguar nuevas maneras de tratar los materiales. El contacto con el grupo enriquece a todos, ya que unos se atreven más y los otros aprovechan el empuje colectivo para no quedarse atrás.

Recoger y limpiar el aula y los materiales. 10-15 minutos.

Es la parte más prosaica pero necesaria como todas. El cuidado de los materiales y del espacio nos hace apreciar más lo que tenemos, y nos ofrece la oportunidad de colaborar con el grupo y de comentar lo sucedido durante la experiencia.

Buscamos un lugar para exponer los trabajos, al tiempo que observamos las obras ajenas y las apreciamos.

Conclusiones: En grupo nos expresamos.  ltimos 30 minutos.

Mientras se secan los trabajos húmedos, nos sentamos en círculo y seguimos comentando lo vivido. El último paso consiste en mostrar nuestras obras a los demás y comprobar que entienden lo que queremos decirles. "Leemos" las suyas y también las comprendemos. Recordamos la teoría, los objetivos que nos propusimos al empezar, y vemos si los hemos alcanzado y las dificultades que hayamos encontrado en el camino.

Mediante estas composiciones visuales sencillas podemos expresar multitud de sensaciones, sentimientos, ideas. Pueden ser imágenes de cosas concretas o abstractas.

El lenguaje de las imágenes comunica igual que las palabras, y el aprendizaje visual proporciona un conocimiento intelectual equivalente al verbal (Gardner, 1997). Aristóteles en el siglo IV antes de Cristo ya se percató de que “el alma jamás piensa sin una imagen”.

Perspectivas de transferencia de la propuesta

El método expuesto de experiencia-teoría-experiencia-conclusiones en grupo es el que seguimos en la Facultad de Educación de Badajoz en la asignatura de Didáctica de la Expresión Plástica. El alumnado vive así la experiencia artística y comprende el proceso y las dificultades y logros para después poder guiar a su propio alumnado en la aventura personal de las artes plásticas.

Les enseñamos que los manuales didácticos no sirven de mucho si simplemente los leemos y pedimos a los niños y niñas que realicen los ejercicios. Al experimentarlos personalmente serán conscientes de los materiales accesorios que necesitarán, así como del tiempo imprescindible de recogida y limpieza, almacenamiento y secado de los trabajos.

Al terminar la clase con unas conclusiones elaboradas en grupo les hacemos perder el miedo al trabajo en equipo, pero sobre todo los animamos a dar su opinión. Les recordamos que aunque el maestro sepa mucho de la materia que está tratando, el alumnado siempre tiene algo que decir de su propia experiencia, y las opiniones del grupo enriquecen el aprendizaje y lo actualizan.

De esta manera, los ejercicios propuestos y su metodología caben perfectamente en la programación de la asignatura de Expresión Plástica para la etapa de Educación Primaria. En Educación Infantil las materias se desarrollan de manera muy práctica y se incide bastante en la investigación, con lo que este modelo de aula-taller es frecuente.

Pero al avanzar en los cursos se pierde la idea de experimentación. Parece que el saber ya está normalizado y solo se accede a él a través del lenguaje escrito y hablado. Se olvida que los sentidos son la fuente primaria del conocimiento, y que éste es múltiple y cambiante. Los niños y niñas son curiosos por naturaleza, el maestro debería limitarse a no coartar la curiosidad innata del ser humano (Lowenfeld, 1980). La pasividad va en contra del espíritu infantil. En lugar de presentar la información y pretender que la aprendan, deberíamos atrevernos a hacerlos investigar, probar y cometer errores, que también lograrán el éxito en muchas ocasiones.

Ya en el Artículo 3. *Objetivos de la Educación Primaria* nos hablan de “b) Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y responsabilidad en el estudio así como actitudes de confianza en sí mismo, sentido crítico, iniciativa personal, *curiosidad, interés y creatividad en el aprendizaje*”.

Este objetivo se hace más patente aún en el currículo de Secundaria, al considerar como deseable en el adolescente el control de su tiempo y la auto gestión de su aprendizaje. Por estas razones, creemos que el enfoque práctico de la clase de Expresión Plástica y Visual (sin olvidar la teoría) se podría trasladar a esta etapa, y más allá, al resto de las asignaturas.

Si consideramos el lenguaje visual como una herramienta de aprendizaje para todas las materias del currículo (Marín, 2003) nos daremos cuenta de que la práctica seguida de la teoría no se diferencia mucho del método científico, que llega a las conclusiones después de haber experimentado los hechos. Si para terminar hacemos balance de la experiencia, con sus logros y sus errores, seremos capaces de avanzar creando conocimiento.

Por todo esto, creemos que la visión artística en la educación favorece el interés del alumnado por aprender, y que incluir en los programas educativos el pensamiento artístico no perjudica al científico, más bien lo complementa, ya que no se diferencian tanto como parece. El científico

percibe, explora, ensaya, reflexiona... El artista también. El modelo de aula-taller se adapta fácilmente a cualquier campo de conocimiento sin rebajar su calidad ni su nivel.

Así lo propone de nuevo el currículo de Educación Primaria en el Artículo 7. *Áreas de conocimiento* encontramos el punto “5. Sin perjuicio de su tratamiento específico en alguna de las áreas de la etapa, la comprensión lectora, la expresión oral y escrita, *la comunicación audiovisual* y la educación en valores se trabajarán en todas las áreas”.

Es decir, que aunque la dimensión artística de la enseñanza musical por un lado, y plástica por otro, se enseñe durante las horas destinadas a tal fin, la dimensión *instrumental* de las imágenes y los sonidos como medios de comunicación sociales, serán tratados en las demás áreas.

Para lo cual será indispensable alfabetizar visualmente al alumnado. Estamos inmersos en la era de la imagen, no podemos negar el influjo que ejercen sobre las nuevas generaciones. Debemos aprender a ser críticos con la avalancha de imágenes que nos invade a diario, y la mejor manera será creándolas y reflexionando sobre el hecho creativo. La comunicación visual no es un misterio en poder de las agencias de publicidad, es un lenguaje al alcance de todos desde la infancia.

Bibliografía

- Doermer, M. (1980). *Los materiales de pintura y su empleo en el arte*. Barcelona: Editorial Reverté.
- Dondis, D. (1976). *La sintaxis de la imagen. Introducción al alfabeto visual*. Barcelona: Gustavo Gili.
- García, E. (1990). *Escrito en nuestro cerebro*. Madrid: Ed. Bitácora S.A.
- Gardner, H. (1997). *Arte, mente y cerebro*. Argentina: Editorial Paidós.
- Gutiérrez, T. (2009). *El juego en el arte moderno y contemporáneo*. Revista *Arte, Individuo y Sociedad*, 21:51-72.
- Kandinsky, V. (1984). *Punto y línea sobre el plano*. Barcelona: Editorial Barral.
- Lowenfeld, V. y Lambert, W. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Marín, R. (Coord). (2003). *Didáctica de la Educación Artística para Primaria*. Madrid: Pearson Educación.
- Nacach, P. (2004). *Las palabras sin las cosas. El poder de la publicidad*. Madrid: Editorial Lengua de Trapo S.L.
- Poyatos, F. (1995). *La Comunicación no verbal. Cultura, lenguaje y conversación*. Madrid: ISTMO.
- Ramonet, I. (2000). *La golosina Visual*. Madrid: Editorial Debate.
- Read, H. (1982). *Educación por el arte*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica S.A.
- Sáinz, A. (2007). *El arte infantil. Conocer al niño a través de sus dibujos*. Madrid: Editorial Eneida.